

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Niveles de lo empírico en el proceso de investigación científica en general y en el campo del psicoanálisis en particular.

Messina, Diego.

Cita:

Messina, Diego (2013). *Niveles de lo empírico en el proceso de investigación científica en general y en el campo del psicoanálisis en particular*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/776>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/Vgy>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NIVELES DE LO EMPÍRICO EN EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN GENERAL Y EN EL CAMPO DEL PSICOANÁLISIS EN PARTICULAR

Messina, Diego

UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo, enmarcado en el proyecto UBACyT “Lógicas de producción en psicoanálisis”, tiene como objetivo proponer una aproximación posible a la dimensión de lo empírico subyacente en los desarrollos investigativos de Freud, y que permita establecer el sentido de lo empírico presente en toda investigación en Psicoanálisis. Para alcanzar nuestra finalidad se efectuó una puntuación de dos textos en los cuales Freud explicitó minuciosamente los movimientos que llevó a cabo para asentar tanto los conceptos fundamentales de su teoría como los hechos que los inspiraron y/o constataron: Las Cinco Conferencias pronunciadas en la Clark University (1909), e Historia del Movimiento Psicoanalítico (1914). La lectura de ambos textos se concibió a partir de las nociones metodológicas aportadas por J. Samaja, quien supo comprender todo proceso de investigación científica como una praxis concreta de producción de conocimiento, recorrida por momentos dialécticos que vehiculizan un movimiento constructivo y genético, emergente entre diversas coordenadas polares en constante tensión: teoría/empiría, validación/descubrimiento y norma/técnica. Se concluye que es posible determinar una acepción no reduccionista de la dimensión de lo empírico en toda investigación científica en general y en el campo del Psicoanálisis en particular, a partir del desglose de dicha dimensión en diversos niveles.

Palabras clave

Empiría, Especulación, Investigación, Psicoanálisis

Abstract

LEVELS OF EMPIRICAL AT THE PROCESS OF SCIENTIFIC RESEARCH IN GENERAL AND AT THE FIELD OF PSYCHOANALYSIS IN PARTICULAR
This paper, framed by UBACyT Project “Logic of production in Psychoanalysis”, aims to propose a possible approach to the dimension of empirical underlying in Freud research developments, and then to establish the meaning of empirical with which to work at all research in Psychoanalysis. To achieve our aim we pointed out two texts where Freud clarified thoroughly the movements with he conducted to state the fundamental concepts of his theory and the facts that inspired and/or verified them: the five lessons taught at Clark University (1909), and History of the Psychoanalytic Movement (1914). Reading both texts was conceived through the methodological concepts provided by J. Samaja, who managed to understand process of scientific research as a concrete praxis of knowledge production, crossed by dialectic moments where it carries a constructive and genetic movement that emerges between different polar coordinates in constant tension: theory/empiría, validation/discovery and norm/technology. It is concluded that it is possible to determine a meaning not reductionist of the dimension of empirical at all scientific research in general and at the field of

Psychoanalysis in particular, from the breakdown of such dimension on different levels.

Key words

Empiría, Speculation, Research, Psychoanalysis

El componente empírico de todo conocimiento científico.

Es sabido que el nacimiento de la ciencia positiva moderna se caracterizó por el abandono de la autoridad académica a favor de un criterio basado en la *experiencia personal*, por lo que la única forma de producir un acuerdo válido, objetivo y estable sobre los conocimientos debe proceder necesariamente del sentimiento de evidencia experimentados por los sujetos individuales en la examinación de *las pruebas (intelectuales y/o sensoriales)* a favor o en contra de las presuntas verdades afirmadas.

Samaja afirma que según Peirce, el método de la ciencia como método particular de fijar creencias, pone como presupuesto la “noción de real”, como algo permanente y externo sobre lo cual el pensamiento no puede incidir, pero que a su vez es el fundamento para acreditar la verdad de cualquier afirmación. Por lo tanto, la hipótesis fundamental del método científico asienta que “hay cosas reales cuyos caracteres son enteramente independientes de nuestras opiniones, y que afectan nuestros sentidos de acuerdo con leyes regulares. Aprovechando las leyes de la percepción, podemos acertar por razonamiento cómo son realmente las cosas.” (Samaja, 1993:25)

Esto implica concebir una realidad objetiva que a su vez es racional. Y el método de la investigación científica es el único que admite “la corrección desde el exterior”, ya que las creencias del investigador están sometidas al *test de una experiencia* regida por reglas para todos, que normativizan tanto el acuerdo con los datos de la experiencia como la coherencia lógica entre las proposiciones.

En esto se diferencia la ciencia de la metafísica, la cual establece las creencias mediante un libre examen de las nociones, adoptando aquellas que producen en su intelecto un sentimiento de evidencia apriorística. Lo que distingue al científico del devoto creyente es que el primero no alcanza sus creencias de forma natural o espontánea, ni las deduce de un sistema reflexivo guiado por sus *vivencias especulativas*. El científico doblega sus teorizaciones y observaciones ante el plan deliberado de encontrar respuestas especificadas por normas o estándares sobre lo que se considera “evidencia empírica” o “pruebas”, y que rigen el intercambio intelectual de la comunidad llamada científica.

Freud explicitó esta posición en EEUU (1909:1540): “las teorías completas no caen llovidas del cielo [...] una teoría sin fallo ninguno y bien redondeada [...] no podrá ser nunca más que hija de la especulación y no fruto de una investigación de la realidad.” En

su texto sobre la historia del Psicoanálisis afirmará que durante su *splendid isolation*, cuando la comunidad científica parecía no anoticiarse de sus descubrimientos, aprendió a “domar toda inclinación especulativa” y a “revisar una y otra vez las mismas cosas, hasta que comenzasen por sí mismas a decirme algo” (1914:1904). De allí que, además de las insalvables divergencias teóricas, sea precisamente el escaso o nulo reconocimiento del **componente empírico de todo conocimiento científico** lo que separó definitivamente los caminos del Psicoanálisis freudiano de las teorías adlerianas y jungianas. Freud afirma de Adler que poseía elevados dotes en el orden especulativo, pero muy escasos a la hora de la comprensión del material inconsciente. Define a la Psicología Individual de Adler como un “sistema” (metafísico), categoría que el Psicoanálisis había evitado cuidadosamente, ya que “se aparta de la realidad de la observación trayendo aparejadas graves confusiones conceptuales” (1914:1923). De la teoría de Jung dirá que establece una nueva concepción del mundo, un sistema ético-religioso que para sostenerse debe “prescindir de la observación y de la técnica psicoanalítica” (1914:1928).

Por lo tanto, podemos concluir que Freud exigía que los resultados de las investigaciones dentro del campo por él establecido, reflejen de alguna manera la síntesis entre lo fáctico y lo teórico, condición necesaria para calificar un conocimiento como producto de una investigación científica.

El lugar de los hechos relevantes y los modos del método.

A la visión académica de la investigación científica, puede suplementarse otro enfoque ligado a la **práctica profesional**. Es obvio que las prácticas profesionales necesitan de la ciencia, pero si pretendemos recorrer el camino inverso, ¿cuáles son las tareas adicionales necesarias para que las intervenciones profesionales puedan ser incluidas en el proceso integral de una investigación científica? El producto de un proceso de investigación científica exige a toda práctica profesional, incluyendo la práctica psicoanalítica, que contemple junto con la producción de conocimiento fáctico relevante, un elemento de **universalización** y otro de **demostración**. O sea, debe producir un conocimiento del objeto en sus aspectos generales y no meramente circunstanciales, y que a su vez pueda ser sometido a los criterios normativos mediante los cuales una comunidad científica dada legitima la circulación de conocimientos y la estabilidad de las creencias básicas. (Samaja, 1993:34)

Las prácticas profesionales, y por ende toda práctica clínica, no están sometidas a este doble imperativo de universalización y validación de sus conceptualizaciones. Les basta con alcanzar una adecuada **eficacia local o particular**, lograda en los marcos del problema práctico que intentan resolver, y un tolerable **respeto a las normas éticas y técnicas** que rigen el campo de la incumbencia profesional. En cambio a la investigación científica, se le exige que sus descripciones pongan de relieve regularidades de hecho, y que se demuestre que además ellas valen de derecho, en tanto están implicadas en modelos teóricos aceptables y aceptados.

Pero a pesar de estas diferencias, nada impide que los resultados de una práctica profesional particular se incorpore a la base observacional de una investigación científica, o que las ideaciones producidas durante la ejecución de las acciones se transformen en fuentes de inspiración para nuevas propuestas teóricas.

Anteriormente quedó consignado que los resultados de la investigación científica dirigida por Freud comprenden componentes teóricos y empíricos, que producen conocimiento en un movimiento de “ir y venir” entre la teoría y la empiria.

En EEUU, Freud pretendió esclarecer el Psicoanálisis como “nuevo

método investigativo y terapéutico”, y para lograr dicho objetivo despliega los resultados de su práctica clínica que supo transcurrir por tres momentos diferentes: aplicación del método catártico de Breuer, aplicación del método del apremio y aplicación del método de la asociación libre. Cada uno de estos métodos permitió visualizar determinados hechos al mismo tiempo que otros perdían la oportunidad de ser esclarecidos, hasta que los límites de un método llevaban a la innovación e implementación de otro sustitutivo con la esperanza de ampliar aún más tanto el horizonte de la experiencia posible como el alcance terapéutico del Psicoanálisis.

El método catártico de Breuer consistía en sumir al paciente en un estado hipnótico en el cual se le solicitaba que recordase, entre manifestaciones afectivas, con qué motivo y en qué situación habían aparecido los síntomas por primera vez. Por este medio pudo verse, dice Freud “como casualmente”, que se lograban cesar determinados síntomas histéricos. En el acto apareció la cuestión de si esos resultados podían ser generalizados a todos los síntomas y a todos los histéricos. Anteriormente nadie había podido alcanzar dichos resultados, al mismo tiempo que estos hechos ofrecían la oportunidad de “penetrar profundamente en la inteligencia de la motivación de los síntomas histéricos”. Las proposiciones planteadas para describir estas novedosas situaciones de hecho fueron: “los síntomas se hallaban determinados por aquellas escenas cuyos restos en la memoria representaban”, “los enfermos histéricos sufren de reminiscencias de determinados sucesos traumáticos”, etc.

Cuando Freud decidió prescindir del hipnotismo por considerarlo un “medio auxiliar en extremo inseguro y místico”, se valió del método de la presión en la frente para “averiguar por boca del paciente algo que uno no sabía y que el enfermo mismo ignoraba”. Por este medio se evidenció un nuevo hecho: la existencia de una fuerza indeterminada que impedía la comunicación de los recuerdos olvidados y que los obligaba a permanecer inconscientes, nombrada como resistencia. El intento de comprensión de este nuevo hecho permitió redefinir, por un lado, el objetivo terapéutico como “vencimiento de las resistencias”, y por otro la anterior proposición descriptiva: “los síntomas son la expresión de un conflicto psíquico entre una idea incompatible con el yo (reprimida) y las aspiraciones éticas y estéticas del individuo”.

Freud afirma que gracias al método de Breuer se pudo descubrir la conexión de los síntomas con los sucesos patógenos o traumas, pero el uso del hipnotismo encubría la existencia de la resistencia. Dice Freud: “No debe intentarse examinar el caso de la paciente de Breuer [Anna O.] desde el punto de vista de la represión. Su historia clínica no se presta a ello, por haberse logrado los datos que la componen por medio del hipnotismo, y sólo prescindiendo de éste es como podemos observar las resistencias y represiones y adquirir una idea exacta del verdadero proceso patógeno.” (1909:1544)

El método del apremio no podía adoptarse como técnica definitiva por dos motivos: era un “penosísimo y agotador procedimiento” y funcionaba eficazmente sólo en los comienzos del tratamiento. Basado en la “convicción del determinismo psíquico” que según Freud debe caracterizar a todo investigador psicoanalítico, comenzó a aplicar de lleno el método de la asociación libre en tanto “único camino aplicable para hallar lo reprimido”. Las ocurrencias, los sueños, los chistes, los actos fallidos, etc. se revelan como productos sustitutivos elaborados al modo de un síntoma histérico. “Reunido ahora todos los medios que para el descubrimiento de lo escondido, olvidado y reprimido en la vida psíquica poseemos [...] añadida a ello [...] la «transferencia» [...] y llegaréis a la conclusión de que nuestra técnica es suficientemente eficaz para poder cumplir con su cometido, atraer a la conciencia el material psíquico patógeno, y

poner así término a la dolencia provocada por la formación de síntomas sustitutivos.” Y más adelante dice: “la técnica [...] está proporcionada al objeto cuyo dominio ha de conseguir.” (1909:1552) Los hechos que pueden averiguarse gracias al método de la asociación libre son tanto la realidad del inconsciente y sus leyes (condensación y desplazamiento) como la importancia de los factores sexuales (incluyendo la sexualidad infantil) en la etiología de las neurosis.

Los resultados de las investigaciones freudianas permiten vislumbrar la falsedad que significa reducir el componente teórico del producto al modo de validación del método como productor de discurso teórico, como también reducir el componente empírico con el modo de descubrimiento en tanto generador de informes sobre hechos. No sólo los componentes del producto son independientes de los modos del método, sino que también son multiplicables (Samaja, 1993:41). El proceso de validación de hechos (*los síntomas son reminiscencias*) y conceptos preexistentes (*neurosis histérica*) puede cumplirse ya sea por referencia a la teoría ya establecida (*teoría de los estados hipnoides*), como por referencia a evidencias fácticas o experiencias significativas (*recordar afectivamente el trauma bajo el efecto de la hipnosis alivia los síntomas histéricos*). A su turno, los procedimientos para el descubrimiento pueden ser útiles tanto para la ideación o invención de teorías o hipótesis (*teoría de la represión, teoría sobre la etiología sexual de las neurosis*), como para el hallazgo de hechos, producir datos y/o nueva información fáctica (*la resistencia y la transferencia*).

Lo empírico práxicamente establecido.

El falso dilema apriorismo/empirismo se resuelve insertando el proceso de la ciencia en el “mundo vital e histórico”. La vida real humana es la “cantera” de donde se extraen las metáforas o modelos de la que surgen verdaderamente las hipótesis teóricas y los patrones de observación. Las hipótesis ni surgen de inspiraciones racionales ni de meras observaciones sino de los modelos que la praxis social va creando en el transcurso de la historia. A su vez, los hallazgos empíricos y el conjunto de proposiciones con el que se les dé formulación epistémica van constituyendo una nueva materia prima, nuevos medios de investigación. (Samaja, 1993:142)

Los **medios de investigación** son aquellos elementos que el sujeto investigador interpone entre su actividad observacional-reflexiva, y su objeto de investigación, constituyendo de esta manera las **condiciones de posibilidad de realización** de todo proceso de producción de conocimiento científico. Hay que reconocer en dichos medios de investigación el resultado de procesos anteriores del que somos actualmente protagonistas: hipótesis, teorías y técnicas previas, lugares comunes o puntos de vista ya establecidos, situaciones de hechos ya planteadas, etc. A su vez, estos medios están insertos en contextos institucionales normativos que rigen a priori los intercambios intelectuales y las condiciones de producción, circulación y consumo de tales productos científicos.

Todos los objetos preexistentes que el investigador se limita a desprender del discurso (sea científico o no), constituyen el “material” de la investigación. El “objeto” de investigación será alumbrado a partir del cuestionamiento y reformulación de dicho material, determinando que todo objeto de investigación es un objeto construido. (Samaja, 1993:44)

Con respecto a los antecedentes, Freud nos confiesa en su texto de 1914 sobre la historia del Psicoanálisis la sorpresa que lo invadió cuando se percató de que su teoría sobre la etiología sexual de las neurosis, aquella idea novedosa y original por la que tanto luchaba para lograr su reconocimiento, “no había nacido de su cerebro” sino

que le había sido “comunicada” por tres personas: Breuer, Charcot y Chrobak. “Los tres me habían transmitido un conocimiento que, en rigor, no poseían [...] dichas tres sugerencias idénticas, incomprensiblemente recibidas, durmieron en mí años enteros, para despertar luego un día bajo la forma de una idea aparentemente original.” (1914:1898)

Por lo tanto, podemos pensar que la teoría sobre la etiología sexual de las neurosis ya preexistía aunque en germen en la cantera de los saberes previos, bajo la forma de tres proposiciones meramente descriptivas que establecían situaciones de hecho, pero que no se integraban en ningún esquema conceptual que a su vez permitiese la configuración de un modelo proyectable sobre la realidad para interpretarla. Lo que ya se conocía sin saberlo era: “En estos casos se trata siempre de *secretos de alcoba*” (Breuer); “Dans des cas pareils, *c’est toujours la chose génitale*, toujours... toujours... toujours” (Charcot); “Rp./ *Penis normalis, dosim ¡Repetatur!*” (Chrobak). De esta manera, Freud nos presenta “el origen noble de una idea escandalosa”, y concluye: “una cosa es expresar una idea bajo la forma de una pasajera observación, y otra tomarla en serio, conducirla a través de todos los obstáculos y conquistarle un puesto entre las verdades reconocidas.” (1914:1900)

Conclusión.

Lo empírico es un componente estructural (junto con el teórico al cual no se reduce) de todo conocimiento científico. Sin ese componente estamos en el campo de la pura especulación metafísica. Una vez incluida esta dimensión empírica, en tanto responde a la exigencia constativa de todo conocimiento científico, lo empírico hace referencia a la experiencia pero no entendida como confrontación inmediata con “hechos puros”, sino como vinculación con hechos construidos por el investigador, a los que nombraremos “hechos relevantes”. La determinación de la relevancia de los hechos empíricos responde a la cuestión de si fueron el resultado de hallazgos obtenidos a partir de la aplicación de alguna tecnología (procedimientos de descubrimiento), o si serán empleados como evidencias fácticas incluyéndolos en la aplicación de algún procedimiento de validación que haga referencia a los hechos (por ejemplo, el experimento).

Yendo un poco más allá aún podemos vislumbrar la experiencia empírica en tanto determinada por la universalidad que presupone los lugares comunes o puntos de acuerdo compartidos por el resto de los sujetos inmersos en la cultura. Los lugares comunes, productos de una praxis normativizada y tecnologizada, son la síntesis a priori dada a modo de condiciones de posibilidad de la experiencia empírica, en tanto campo de prueba. (Samaja; 1996: 206)

Por lo tanto proponemos una estratificación de diferentes niveles o dimensiones de lo empírico, diciendo que lo empírico no es un concepto unívoco sino que **es al menos tres**, dependiendo de la perspectiva desde donde se lo aborde: 1) lo empírico en tanto componente ineliminable del conocimiento científico, 2) lo empírico en tanto recurso construido por el método científico, y 3) lo empírico en tanto establecido desde lo cultural, como campo de experiencia posible.

Propongo que esta nivelación de lo empírico colabora con el objetivo de no poseer una visión reduccionista y mecanicista tanto de lo empírico en sí como de sus relaciones con el componente teórico, evitando así caer en posiciones extremas, desde el dogmatismo metafísico hasta el escepticismo más ingenuo. Además este desglose de lo empírico en su “trinidad” nos permite sostener y justificar el establecimiento de una perspectiva dialéctica de todo proceso de investigación en el campo de la ciencia en general, y del psicoanálisis en particular.

Concluimos pronunciado una serie de hipótesis:

- 1) La referencia a lo empírico, en tanto componente de todo conocimiento científico, puede ser abordado tanto desde la cantera de modelos como desde la práctica profesional, pero no se confunden.
- 2) Identificar “la clínica” con “lo empírico” en las investigaciones dentro del campo del Psicoanálisis es una operación que implica una confusión de los diversos niveles de lo empírico.
- 3) La inclusión o no de “material clínico” en las investigaciones dentro del campo del Psicoanálisis responde más a una cuestión metodológica que epistemológica.
- 4) Existe la posibilidad que las Investigaciones llamadas “conceptuales” dentro del campo del Psicoanálisis puedan ser calificadas de “especulativas” (en el sentido freudiano del término), siempre y cuando no se guarde especial cuidado en el momento de explicitar las hipótesis indicadoras.

BIBLIOGRAFIA

Azaretto, C. y otros (2005) El problema de la investigación en psicoanálisis. En Memorias de las XII Jornadas de Investigación. Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Tomo III (p.30) Facultad de Psicología (UBA).

Barreiro Aguirre, C. y otros (2007) Núcleos problemáticos en las investigaciones en psicoanálisis. En Memorias de las XIV Jornadas de investigación de la Facultad de Psicología, UBA, Tercer encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur (p.49) Facultad de Psicología (UBA).

Freud, S. (1909) Psicoanálisis. Cinco Conferencias pronunciadas en la Clark University (Estados Unidos) En Freud, S., Obras Completas (pp. 1534-1563) Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1914) Historia del Movimiento Psicoanalítico. En Freud, S., Obras Completas (pp. 1895-1930) Madrid: Biblioteca Nueva.

Samaja, J. (1993) Epistemología y Metodología. Buenos Aires: Eudeba.

Samaja, J. (1996) El Lado Oscuro de la Razón. Buenos Aires: JVE Ediciones.